

De la humillación y la exclusión a la participación: Poner fin a la pobreza en todas sus formas.

*Mensaje del Sr. Cassam Uteem,
presidente del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo,
en el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza.
17 de octubre de 2016*

El tema retenido este año con motivo del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, *De la humillación y la exclusión a la participación: poner fin a la pobreza en todas sus formas*, nos recuerda a todos que, con demasiada frecuencia, la humillación y la exclusión siguen siendo la condición de quienes viven en situación de extrema pobreza. A pesar de los enormes sacrificios que realizan las madres y los padres que viven en situación de pobreza para cubrir las necesidades de sus hijas e hijos, no siempre logran superar sus dificultades. A menudo estas se ven agravadas por una sociedad que, sin conocimiento ni comprensión de lo que en realidad afrontan, las estigmatizan, actúan con condescendencia y prejuzgan. Debemos erradicar los prejuicios sobre las personas que viven en situación de pobreza que alimentan este tipo de comportamientos.

A quienes han vivido el menosprecio, la humillación y la exclusión; saben que cuentan con nuestro apoyo en la lucha y que apreciamos el valor que demuestran frente a estas condiciones intolerables. Puede que este Día Internacional les ayude a retomar fuerzas y renovar la esperanza de que, unidos, lograremos romper el círculo vicioso de la pobreza. Si permanecemos unidos y logramos un apoyo mutuo aumentaremos nuestra capacidad para rechazar la pobreza y superarla.

A los líderes mundiales; es importante hacer hincapié que las personas que viven en situación de pobreza ya están activamente implicadas en la mejora de las condiciones de vida quienes viven próximas a ellas. Debemos lograr su participación a la hora de elaborar y desarrollar proyectos destinados a beneficiar especialmente a quienes viven en situación de pobreza, asimismo, es de suma importancia escuchar sus propuestas para poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todas partes, y tener siempre presente el objetivo de no dejar a nadie atrás.

En un mundo tan diverso, la comprensión mutua y la convivencia armoniosa son objetivos por los que trabajar a diario y que requieren constantes medidas innovadoras. Garantizar la participación de quienes viven en situación de pobreza es fundamental para que la innovación no influya únicamente en las políticas que les conciernen, sino también para que les permita constituirse como socios privilegiados de las transformaciones de nuestra sociedad.

Cualquier otra perspectiva está abocada al fracaso y constituye un derroche de la inteligencia de quienes poseen una experiencia única de resistencia y de lucha. Pienso en esas niñas, niños y jóvenes privados del acceso a la educación. Pienso también en las familias que no tienen otra opción que vivir en lugares donde su futuro se ve limitado y que se ven privadas de trabajo, formación o asistencia sanitaria.

Poner fin a la pobreza en todas sus formas significa lograr que cada persona, sienta que se respetan sus derechos humanos inalienables y se reconoce su dignidad. Todas las personas podemos enriquecer la humanidad mediante nuestro conocimiento, nuestra espiritualidad y el reconocimiento de la valía personal de los demás. Cada uno de nosotros y de nosotras puede ser artesano en la creación conjunta de un mundo más justo y con un sentido más profundo de la solidaridad.

